

ALCOY 19 DE FEBRERO DE 1880.

LA ASOCIACION.

El espíritu de sociabilidad en el hombre es innato: no se concibe el hombre solo: forzosamente hubo de ser así para la formación de familias, de pueblos, de naciones. Y como consecuencia de la sociabilidad debía venir la asociación, ó sea el conjunto de fuerzas físicas, morales é intelectuales.

Los pueblos modernos han comprendido que las naciones deben unirse con todos los vínculos de amistad verdadera, y desechando rencores, rivalidades y guerras sangrientas. Han comprendido que si la sociabilidad es conatural en el hombre, lo debe ser en todos los habitantes del globo, siquiera se hallen separados por la diversidad de razas, de idioma y costumbres.

Y como para procurarse estas relaciones estrechas, era preciso reunir varios elementos que aislados nada sirven, llamaron desde luego en su auxilio la cooperación de la ciencia, del capital y del trabajo, elementos sin los cuales ningún pueblo prospera, ni llega al estado de cultura que hoy han alcanzado los pueblos modernos.

Y á la sombra de esta idea había de nacer la necesidad de asociar la ciencia con el capital y ambos con el trabajo. Puede decirse que la asociación es hija de la sociabilidad, es también casi natural en el hombre; y si bien no faltan algunos que creen bastarse á sí mismo, porque consiguieron acumular grandes riquezas, es lo cierto que solo la soberbia, la avaricia ó la mala fé; pueden llevar este error hasta el extremo de enterrar sus capitales; y si á este mal se une la ignorancia, resulta indefectiblemente cuanto sucedía á nuestros mayores. Concedían poco á la ciencia, postergaban la industria y humillaron el trabajo, especialmente cuando la ignorancia tenía sus reales hasta por varios extremos de la tierra, y la ciencia avergonzada de tan lamentable situación, se escondía retirada en los claustros de un convento; y si alguna vez asomó

por las puertas de las ciudades, era envilecida y castigada.

Tal era el estado de las naciones, que ni los pueblos separados por cortas distancias tenían conocimiento de sus respectivas costumbres, porque nada existía para los viajes como no fuera el pasolente de los animales de carga: los ricos señores se hicieron trasladar de un punto á otro en aquellas literas.

La ciencia, sin embargo incansable, ensanchó la estrechez del claustro y volvió á enseñar la necesidad de la asociación: civilizó algo á los dueños del capital, y unidos, sacaron al hijo del trabajo del estado de postración para decirle que el hombre tenía que cumplir su misión en la tierra, que no basta saber y tener, sino que necesita emprender y emprender constantemente.

La ciencia, pues, tendió sus alas y la civilización tuvo su principio; y comenzaron las empresas, las sociedades y consiguieron cuanto hoy tenemos, la facilidad de las comunicaciones, por medio de las cuales todos los hombres, parece que nos hemos entendido; y ya van cesando las rivalidades, los rencores y aquellas terribles guerras que tanta sangre costaron; porque hasta en el modo de hacerse la guerra, la civilización va tan allá como puede; parece que la pólvora y el cañon son el esterminio instantáneo de innumerables víctimas, y sin embargo, véase hoy, como antes, grandes batallas, en las que ni se vierte tanta sangre y donde la diplomacia interviene para terminiarlas pronto y tal vez hermanando las naciones que se llamaban enemigas.

Hé aquí el fruto de asociarse el capital á la ciencia y ambas al trabajo; pero si es una verdad que la unión es fuerza, no lo es menos que la unión ó la asociación ha de ir acompañada de una fé inquebrantable, sin el temor y la desconfianza, porque tras esto, está el retraimiento y con el retraimiento la miseria para el trabajo, la paralización para el capital y la muerte para la ciencia; el camino seguro para entrar otra vez las naciones en aquel estado de postración que dejó antes citado y que todos sabemos por la historia.

Mucho ha estendido ya su esfera en el día la desconfianza y la mala fé, bien sea porque la debilidad humana es también innata en el individuo, bien que los vicios y la relajación de costumbres han ponzoñado la marcha regular de la civilización, pues es lo cierto que el capital se retrae, que el trabajo falta y que la ciencia, si estos elementos desaparecen, no podrá remontar sus alas á la altura donde la llaman el bienestar y la felicidad de los pueblos.

—Así es, que debemos parar nuestra atención sobre este mal que tanto cunde, con perjuicio, sobre todo de la industria y del trabajo, y atajar en lo posible el principio de la mala fé y de la desconfianza. Porque es triste ver á cada paso un industrial que no puede vivir y menos desarrollar sus artefactos porque le falta capital y no lo encuentra; al capital que se retrae y no va en auxilio del trabajo, porque teme desvanecerse á manos de la astucia y del engaño. ¿Qué es esto? ¿Es que la asociación ha muerto? ¿Es que no puede ya haber unión entre aquellos elementos?

Si esto sucede, si continúa siendo un hecho tan lamentable situación, ¿qué es de estrañar la miseria y la ruina? ¡Todo está malo! se dice diariamente; claro está; como que los elementos necesarios para la vida de los pueblos se ven separados. Baste fijar un solo momento la vista en hechos donde aquellos elementos han entrado juntos, y con que facilidad y que pronto han conseguido el objeto para el que se les ha unido. Trátase de reconstituir los estragos de una inundación, y se apresura la ciencia, se acumula el capital, se aumenta el trabajo, y vuelve á la vida el pueblo víctima de tal estrago.

Del mismo modo ha de suceder, si se quiere salvar la situación actual del estrago de la miseria y la ruina; en ella ha de reconstituirse la buena fé, se ha de extinguir el miedo y el engaño, y sin vacilar apoyese al industrial más pequeño, que tal vez por falta de un modesto capital no salva á una familia de la miseria más espantosa, y cuyos individuos libres de una situación crítica, pudieran ser útiles á sus semejantes.

Existe hoy nada más que un espíritu de asociación aparente y fugaz, porque hay algunos, muy pocos capitales asociados y constituidos con la firmeza de la buena fé; y aun estos, se encuentran vacilantes por el temor; y si algún capital se asocia, es sólo con el fin de absorberse para sí el fruto de la industria y del trabajo; hace pesar sobre estos la exigencia y la tirantez hasta tal punto que la ambición y excesivo lucro vienen á destruir los cimientos del industrial y del trabajador.

El capital por su parte cree que exige siempre poco y pretende la mayor parte; el industrial se envanece por la suya, y resulta un desconcierto de ideas, que la unión en ambos se hace punto menos que imposible.

Resulta en conclusión, que si el espíritu de asociación no ha muerto por completo, ofrece tan pocas esperanzas de vida, que se hará muy difícil su salvación.

Todos así, creo, lo comprendemos, y se hace preciso ponga cada cual un poco de su parte, y hacer un esfuerzo para no aislar á la ciencia, retraer el capital y aniquilar la industria y el trabajo, que seguramente perecerán.

Solo volviendo á la vida real el espíritu de asociación, desterrándolo de todo engaño, mala fé y ambiciones infames, es como los pueblos pueden no perder el estado de cultura y civilización que han conseguido por medio de las grandes asociaciones, de tantas empresas, de tantos años y tanto trabajo como ha costado!

MARIANO ALONSO.

FUERZA DEL VAPOR.

El lunes ocurrió en la estación del ferrocarril de Valencia, un accidente extraño y que hubiera podido causar grandes daños y sensibles víctimas. Hé aquí, como los describe *El Mercañil* de aquella capital:

«A poco más de las nueve horas de la mañana, los que habitan en las inmediaciones de la estación del ferrocarril oyeron un grande estruendo como el producido por el desplome de un edificio y salieron

-17-

del templo y morir á precio de matar á los enemigos de Dios?

—¿Qué dice? se preguntaron los invasores.

—Señor... ¡los asesinos suben la escalera! exclamó Celedonio.

—¡Que entren! gritó *García de Paredes*. Abreles la puerta de la sala. ¡Que vengan todos á ver como muere el descendiente de un soldado de Pavía.

Los franceses, aterrados, estúpidos, clavados en sus sillas por un horrible letargo, creyendo que la muerte de que hablaba el español iba á entrar en aquel aposento en pos de los amotinados, hacían penosos esfuerzos por levantar los sables que yacían sobre la mesa; pero ni siquiera conseguían que sus flácidos dedos asiesen las empuñaduras: parecía que los hierros estaban adheridos á la tabla por una insuperable fuerza de atracción.

En esto inundaron la habitación mas de cincuenta hombres y mujeres armados con palos, puñales y pistolas, dando tremendos alaridos y lanzando fuego por los ojos.

—¡Mueran! exclaman las mujeres lanzándose las primeras.

-16-

en la mesa para no caer de nuevo sobre la silla. Tendió en torno suyo una mirada de inesplicable júbilo; bañó sus labios la inmortal sonrisa del triunfador; y así, transfigurado y hermoso, con el doble temblor de la muerte y del entusiasmo, dejó vibrar en su voz entrecortada ese acento de inspiración suprema que encuentran las almas religiosas en el toque de agonía.

—¡Franceses!..., exclamó aquel hombre extraordinario. Si cualquiera de vosotros se viera en ocasión de poder vengar la muerte de doscientos ochenta y cinco compatriotas y de salvar la vida á otros doscientos mas; si sacrificando vuestra existencia, pudiésetis desmenujar la indignada sombra de vuestros antepasados, castigar á los verdugos de doscientos ochenta y cinco héroes y librar de la muerte á doscientos compañeros; á doscientos hermanos, aumentando así las huestes del ejército español con doscientos campeones de la independencia de la patria, prepararais ni un momento en vuestra miserable existencia? durarais ni un punto en abrazaros como Sauson á la columna

-13-

—Corriente, prosiguió el anfitrión, ¿y vos? Con vos hablo, señor Julio...

—Yo seis.

—¿Y vos?

—Yo veinte.

—Yo ocho.

—Yo catorce.

—Yo ninguno.

—Yo no sé... he tirado á ciegas... respondía cada cual según le llegaba su turno.

Y el mancebo seguía anotando cantidades á la derecha.

—Veamos ahora, capitán, continuó *García de Paredes*. Volvamos á empazar por vos. ¿Cuántos españoles esperáis matar en el resto de la guerra, suponiendo que dure todavía... tres años?

—¡Eh! respondió el capitán; ¿Quién calcula eso!—Poned otros once.

—Once á la izquierda, dictó *García de Paredes*.

Y Celedonio repitió:—*Credito*, once.

—¿Y vos? interrogó el farmacéutico por el mismo orden seguido anteriormente.

—Yo... quince.

odos á los balcones á enterarse de lo que ocurría, viendo que los transeúntes se dirigían precipitadamente á la estación mencionada, temiendo alguna horrorosa catástrofe.

Como verán nuestros lectores, no era infundado su temor y fácilmente hubiéramos podido tener un día de luto en Valencia.

Poco después de la llegada del tren procedente de Tarragona, que se estacionó en la vía número uno, salió del depósito la locomotora número 17 que debía arrastrar el tren de mercancías núm. 72 y comenzó á maniobrar, siendo dirigida luego á la balsa ó plataforma desde la cual debía tomar vía.

Salió la máquina precedida del tender con bastante fuerza de la balsa para dirigirse á la estación, cuando el piloto Juan Valls y el fogonero Justo Espinós percibieron un ruido producido por la rotura de alguna pieza, é intentaron pararla, lo cual no lograban á pesar de los esfuerzos que hacían. Apercibido de lo que ocurría, el guarda-aguja José Tomás, con una previsión y arrojo dignos del mayor encomio y recompensa, se lanzó sobre la aguja é intentó hacer descarrilar la locomotora á la que precedía el tender, pero tal fuerza llevaba aquella que en vez de embarrancar saltó y encarriló en vía libre, dirigiéndose hácia la estación donde ya había llegado la alarma y corrían todos sin saber muchos de ellos qué peligro les amenazaba.

Al entrar en la estación, el fogonero se arrojó al andén y poco después hizo lo propio el maquinista, viendo ambos lo que iba á suceder. La locomotora llegó al testero, dobló los rails de contención, arrastró el tozo de terraplen que media hasta la pared, perforó dicha pared que tiene un espesor de dos ladrillos y medio, abriendo un boquete como el de un túnel, saltó á un corredor y dió contra la pared de los cuarteles de San Francisco, que también derribó, quedando allí el tender embarrancado en el corredor y la locomotora estacionada en mitad del primer boquete.

Apenas ocurrió esto, llegaba otro tren de pasajeros procedente de la estación del Grao, que debía tomar la vía seguida por la desenfrenada máquina.

Escusado es decir que el personal del ferro-carril salió en masa á enterarse de lo que ocurría, presentándose en el acto el ingeniero de la empresa señor Alloza, quien dictó desde luego las disposiciones necesarias para precaver cualquier desgracia ordenando el apuntalamiento de la pared perforada y la conducción de la má-

quina al depósito por otra que aunque de potencia, tuvo que intentar tres ó cuatro veces el arranque de aquella.

También costó trabajo el subir el tender desde el corredor á la vía, operación que quedó verificada á la una de la tarde siendo de aplaudir la actividad y celo con que se llevaron á efecto los trabajos antedichos.

El parecer general atribuía el siniestro á la rotura de la válvula del regulador de la máquina; nada puede aventurarse acerca del particular, y bueno será esperar el dictamen pericial.

No terminaremos este suelto sin consignar que al guarda-aguja José Tomás se debe que ayer no ocurriese una catástrofe horrorosa en nuestra ciudad y por lo tanto es acreedor á las consideraciones del vecindario y al reconocimiento de la empresa de los ferro-carriles valencianos.»

Sección local.

Por una equivocación, que no tiene nada de particular y es muy fácil de ocurrir, se nos dijo que el crecimiento del agua en el manantial de Barchell, había sido en las 48 horas trascurridas desde el domingo al martes, en que tuvo lugar la última visita, de 55 centímetros, siendo así que solo ha sido de 55 milímetros.

Teniendo en cuenta el señor Gobernador de la provincia lo prescrito en la disposición 2.ª art. 78 de la ley de 2 de Octubre de 1877, y usando de las facultades que le están conferidas por el 35 de la misma, ha convocado á la Excelentísima Diputación de esta provincia á reunión extraordinaria para el día 24 del corriente mes y doce horas de su mañana, con el objeto de proceder á la aprobación del presupuesto adicional al ordinario del presente año económico y á la toma de posesión de los Diputados electos.

Ayer mañana, poco antes de las doce, fué atropellado en medio de la plaza de San Agustín y un poco más abajo de la fuente que en el centro de la misma existe, un pobre anciano por un carro, al parecer, cargado de trigo. Las caballerías derribaron al infeliz sexagenario, pasándole por encima, y las ruedas hubieran hecho lo mismo, si no hubiera sido tan oportuno en detener el vehículo su conductor. Apesar de ello, según nos dice persona que presenció el hecho, el anciano salió contuso, aunque no sabemos si de gravedad.

Carro y conductor siguieron tranquilamente su camino después del suceso, y apesar de ocurrir este frente á la Casa Consistorial, no pareció por allí ningun agente á enterarse del asunto.

Conforme teníamos anunciado, esta noche se inaugurará el espectáculo de cuadros disolventes en el Teatro principal. Conocida es de nuestro público la colección de cuadros de Mr. Lubat y por lo tanto es escusado que los elogiemos. Solo hemos de decir, pues así lo tenemos entendido, que el Sr. Lubat trae consigo algunos cuadros nuevos que no son conocidos en esta ciudad.

No dudamos que será numerosa la concurrencia que asista esta noche al Teatro, sobre todo si se tienen en cuenta los módicos precios de localidades y entradas.

Por pastoreo abusivo se imponen muchas multas, y pocas se hacen efectivas. Es frecuente que se condonen, ó por lo menos se reduzcan considerablemente.

Ahora, á petición de la diputación provincial de Soria, y fundado el ministro de Fomento en los daños que por la sequía experimentan los ganaderos, ha dictado las siguientes disposiciones generales.

1.ª Queda perdonado por gracia especial el pago de cuatro quintas partes de las multas impuestas y no realizadas, y de las que hayan de imponer las autoridades administrativas con arreglo á Ordenanzas á todos los denunciados hasta la presente fecha por pastoreo abusivo de sus ganados en montes públicos, debiendo exigirse y hacerse efectiva la parte restante y el resarcimiento de daños.

2.ª Esta gracia no es en modo alguno aplicable á responsabilidades impuestas ó contraídas por cualquiera otra clase de detención en montes públicos que no sea la espresamente determinada de pastoreo abusivo.»

Por la dirección general de la Guardia civil ha sido destinado á la comandancia de esta provincia, el alférez de dicho cuerpo D. Francisco Triaza Marín.

Los pobres jornaleros de Altea, Benidorm y Villajoyosa, en quienes la miseria se ha cebado durante estos últimos años de sequía, parecen ya más animados. Han comenzado los trabajos del campo.

Se ha señalado el día 20 del mes de marzo próximo, para la adjudicación en

pública subasta de las obras del primer trozo de la carretera de Fuente la Higuera á Yecla, por Caudete, cuyo presupuesto de contrata es de 58,748 pesetas 56 céntimos.

El movimiento que arroja la estadística demográfico-sanitaria en esta ciudad en la última semana, es el siguiente:

Fallecidos en los siete días del 9 al 15 de Febrero: 26 individuos.

Calificación por edad de los fallecidos: menores de un año, 3; de 2 á 5 años, 8; de 6 á 10, ninguno; de 11 á 20, uno; de 21 á 40, 4; de 41 á 60, 3; y de 61 á 100, 7.

El sarampión, que tantas víctimas ha causado en las semanas anteriores, ha producido cuatro muertes; las demás han sido causadas por diversas enfermedades que no se clasifican.

Los nacimientos han sido 24, de ellos 21 legítimos, y 3 naturales. De los primeros, 10 han sido varones y 11 hembras; de los segundos, uno del sexo masculino y dos del femenino.

La diferencia en contra del aumento de población ha sido solo de 2 individuos.

El 10 de Marzo próximo, á las once de la mañana, se celebrará en la casa-cuartel de la guardia civil de Valencia, la subasta para la construcción de veinte ponchos de abrigo con destino á las comandancias de Castellón y Baleares.

Las proposiciones se ajustarán al pliego de condiciones que está de manifiesto en la casa-cuartel, debiendo ser presentadas media hora antes de dar principio á aquel acto.

Según dicen de Gandía, los fuertes vientos de estos días han causado algunos destrozos en los naranjales de aquella huerta.

También dicen que está algo encalmada la venta de aquel fruto, y son muy pocas las partidas que estos días han embarcado.

En la tarde del 13 ocurrió un desprendimiento en las obras que para la inauguración de molinos harineros se efectuaban en las propiedades de D. Francisco Segura y D. Vicente Rizo, de Novelda, sepultando á la profundidad de 7-80 metros á los operarios Isidro Alberola, Benito y Juan Vicedo Millax, los cuales fueron hallados muertos, después de 14 horas de incesante trabajo de la Guardia civil y algunos paisanos.

El comportamiento de la Guardia civil merece encomio.

—Yo veinte.

—Yo ciento.

—Yo mil, respondían los franceses.

—Póulos todos á diez, ¡Celedonio, murmuró irónicamente el boticario, ahora, suma por separado las dos columnas.

El pobre joven que había anotado las cantidades con sudores de muerte, vióse obligado á hacer el resumen con los dedos como las viejas.—Tal era su terror.

Al cabo de un rato de horrible silencio, exclamó dirigiéndose á su amo:

Deuda... 285.—Crédito... 200.

Es decir añadió Garcia de Paredes: doscientos ochenta y cinco muertos, y doscientos sentenciados! Total cuatrocientos ochenta y cinco víctimas!!

Y pronunció estas palabras con voz tan honda y sepulcral, que los franceses se miraron alarmados.

En tanto el boticario ajustaba una nueva cuenta.

—¡Somos unos héroes! exclamó al terminarla. Nos hemos bebido cincuenta y siete botellas ó sean ochenta y cinco libras y media de vino, que repartidas entre veinte y uno, pues todos hemos be-

hido con la misma bazarria, dan sobre unas cuatro libras de líquido por cabeza. ¡Repito que somos unos héroes!

Crujieron a la sazón las tablas de la puerta de la botica, y el mancebo balanceó bamboleándose:

—¡Ya entran!!...

—¿Qué hora es? preguntó el boticario con suma tranquilidad.

—Las once... ¿pero no oye V. que entran?

—¡Déjalos! Ya es hora.

—¡Hora!... ¿de qué? murmuraban los franceses, procurando levantarse.

Pero estaban tan ébrios, que no podían moverse.

—¡Que entren! ¡Que entren! exclamaban si embargo, sacando los sables penosamente, pero sin moverse de las sillas... ¡Nosotros les recibiremos!

En esto sonaba ya en la botica el estrépido de los botes y las redomas que se hacían pedazos, y oíase en el patio este grito unánime y terrible:

—¡Muera el afrancesado!!

Levantóse Garcia de Paredes al oír bramarse este grito bajo sus plantas y apoyóse

—¡Deteneos! gritó Garcia de Paredes con tal voz, con tal actitud, con tal fisonomía, que unido este grito á la inmovilidad y silencio de los veinte franceses, impuso un frío terror á la muchedumbre, que todo lo esperaba menos aquel tranquilo recibimiento.

—No tenéis para que hacer uso de los puñales... continuó el boticario con voz desfallecida. He hecho más que todos por la independencia de la patria!... Me he fugido afrancesado... Y ya veis... los veinte oficiales invasores... los veinte...—no los toqueis...—están envenenados!!!

Un grito simultáneo de terror y de admiración salió del pecho de franceses y españoles. Dieron éstos un paso más hácia los convidados, sacudiéndoles de los hombros; y hallaron que la mayor parte estaban ya muertos con los brazos y la cabeza extendidos sobre la mesa y la mano crispada sobre la empuñadura de los sables. Los demás agonizaban silenciosamente.

—¡Viva Garcia de Paredes! exclamaron entonces los españoles rodeando al héroe moribundo.

EDICION ESPAÑOLA

DEL PERIÓDICO ILUSTRADO

PARIS - MURCIA

TRADUCIDO POR EL COMITÉ DE LA PRENSA FRANCESA.

PUNTO DE SUSCRICION.

Impr. y Libr. de Enrique Poblet, c. Mercado 23,—ALCOY.

El convencimiento de que son muchas las personas que se ven privadas de poder apreciar el mérito del periódico francés «PARIS-MURCIA», y el deseo de que todos los españoles satisfagan la curiosidad y el gusto de admirar esta magnífica obra, que nuestros vecinos dedican al socorro de los desgraciados de las provincias de Levante; nos han movido a solicitar, del Comité de la prensa francesa, la publicación de una edición en castellano.

Dicho Comité, correspondiendo a nuestros deseos, ha dispuesto que la misma casa que hace en Paris la tirada francesa, haga otra en castellano, la cual, como aquella, contendrá:

- 1.º Una composición alusiva del célebre Gustavo Doré.
- 2.º Artículos de los primeros escritores.
- 3.º Un estudio sobre la música de Wagner, suscrito por Offenbach.
- 4.º Una carta de Adelina Patti, titulada «lo que me pasa cuando canto.»
- 5.º Un artículo de Octavio Feuillet dando consejos a los solteros.
- 6.º Un idem de Garnier sobre la arquitectura.

Llevará además dibujos de 16 artistas célebres, etc., etc., y en el final irán los autógrafos del Papa, soberanos, diplomáticos y otros personajes contemporáneos.

El suplemento lo compondrá un dibujo de Meissonnier, representando un heraldo a caballo con una trompeta en la mano con las armas de Murcia.

En resumen, el periódico constará de 24 páginas, sin contar el suplemento.

Precios de suscripción.

Edición en castellano, con los mismos grabados, autógrafos, etc., è igual clase de papel.—En Alcoy, 7 rs. ejemplar.—Fuera, por paquetes de 25 números en adelante, 7 rs. ejemplar.—Fuera, números sueltos 8 rs.

Edición de lujo, en papel Bristol.—En Alcoy, 13 rs. ejemplar.—Fuera, por paquetes de 25 números en adelante, 13 rs. ejemplar.—Fuera números sueltos 14 rs.

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

DE

VENANCIO RIERA

C. MERCADO, 19.

En este acreditado establecimiento se acaban de recibir procedente de las mejores fábricas de Paris, un completo surtido de MERINOS NEGROS, PURA LANA, desde el ínfimo precio de 8 reales vara en adelante.

También se han recibido un bonito surtido en POPLINES alta novedad, las que se eeden al baratísimo precio de 3 reales vara.

AVISO A LOS ARBORICULTORES.

ANTONIO PENADES, de Onteniente, por las excelentes cualidades, que tanto saben apreciar los inteligentes en Horticultura y Arboricultura, obliga a su dueño a ofrecerles un gran surtido de plantas de árboles frutales de las clases mas especiales y que mejor fructifican en el país; nogales, olivos, almendros y otros; árboles de sombra para alamedas y bosques, como acacias, glantos, cipreses, nisperos, etc.; arbustos de flor, tanto de hoja perenne como de hoja caduca; y de las demás clases conocidas, los cuales se darán a precios equitativos.

Vivero en Alcoy, situado en el Teularet, propiedad de D. Antonio Boronat, en el cual hay surtido de árboles frutales y un gran número de flores que se cultivan en el país, con maseta y sin ella.

El mismo Antonio Penades, hará dos viajes semanales de Onteniente a Alcoy y vice-versa, con un carrito nuevo atartanado, (y si se le ofrece con tartana); SALIDAS, de Onteniente, los martes y sábados, de 9 a 10 de la mañana. De Alcoy los miércoles y domingos de 12 a 1 de la tarde. Precios 9 rs. el asiento.—TRASPORTES. Hasta 30 arrobas a 1 real arroba y pasando de 30, a 3.1/2 el quintal.—Puntos de salida, en Onteniente calle de S. Jaime (vulgo) plaza de Gil n.º 47 casa el Sr. Penades. En Alcoy posada de la viuda, plaza de S. Agustín.—Encargado en Alcoy, para trasportes, asientos y pedidos de plantas, Jorge Sempere, callejon de D. Simon, junto a la plaza de S. Agustín. (LL)

RELACION AUTÉNTICA

DEL ROBO Y HALLAZGO

Smo. Sacramento del Altar.

Un tomito de 66 páginas, en 32º buen papel y clara impresion, MEDIO REAL.

Se vende en la libreria de E. Poblet.

Ley de caza

DECRETADA

POR LAS CORTES

en 10 de Enero de 1879.

El Impresor-Librero Enrique Poblet, constante siempre en proporcionar a sus numerosos consumidores cuanto les sea necesario y creyendo de oportunidad dicha LEY, no ha omitido gasto alguno en hacer una tirada especial. El precio de cada librito, tamaño 8.º se venderá por el ínfimo de UN REAL en dicho Establecimiento.

AGENCIA DE NEGOCIOS

A CARGO DE

D. Wenceslao Alted y Jornet,

Procurador de los Tribunales.

SE ADMITEN

- Toda clase de asuntos judiciales.
- Representacion de ayuntamientos.
- Gestion de todos los asuntos que hayan de ventilarse las corporaciones ó particulares en cualquier oficina ó dependencia de esta capital y fuera de ella, para lo cual cuenta con respetables corresponsales en Madrid, y principales poblaciones de España.
- Administracion de bienes y rentas.
- Encargo y comisiones y todo cuanto necesita una eficaz y activa gestion.

Despacho: Victoria 4—Alicante, (m-U)

Aviso importante.

A los señores MEDICOS, al CLERO, DENTISTAS, INGENIEROS y otras personas que desean obtener el DIPLOMA de DOCTOR ó de LICENCIADO de una Universidad extranjera dirigirse con carta certificada a MEDICUS, 13 plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quienes les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad. (NA)

AVISO.

Terminada la publicación de la 2.ª parte de la novelita «El Parricida» se anuncia a los suscritores que la hayan conservado y desean encuadernarlas que en el taller del Sr. Poblet se confeccionan a un precio reducidísimo, toda vez que ya tiene en elaboracion gran número de ellas.

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento

ENRIQUE POBLET ESPI



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.
Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lapiz, pinceles pluma, cartabones, escauaras, difuminos, lapiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes a la clase de dibujo.
Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitacion y de visita a nombre propio a precios reducidos.
Deposito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.
Los señores que gusten asistir a esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.

MENAJE DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA.

BIBLIOTECA UNIVERSAL

BIBLIOTECA SELECTA.

A 2 rs. tomo.

Se acaba de recibir el tomo Enripides (Tragedias). Se hallan de venta en la libreria de E. Poblet.

Rebaja de precios.

- Carne a 44 cuartos en las mesas siguientes:
- Viuda de Oriola.
- Vicente Perez, mesa del Torero.
- Ramonet el torero.
- Viuda la Barberana.
- El tio Morro.
- Capiton.
- Sirera.
- Rafael de Juanete.
- Miguel Rocha;
- El tio Róch. (LU)

VENTA.

Se vende un diablo para limpiar lana en muy buen estado. Para su ajuste dirigirse a esta Administracion; (LN)

Rompe-cabezas.

En la libreria de Enrique Poblet se acaba de recibir una magnífica y completa colección de ROMPE-CABEZAS de las últimas ediciones, los cuales se darán se ínfimo precio de DOS CUARTOS.

Construcciones francesas.

En el Establecimiento de E. Poblet se acaba de recibir un surtido muy completo y variado. Entre las diferentes clases que hay, se encuentran tambien de movimiento muy bonitas, al mismo precio ó sea a 2 rs. pliego.